**El gigante de las apariencias (1 Samuel)**

**Ilustración**: El pastor que se vistió de mendigo para probar a la congregación:

¿Alguna vez usted ha sido víctima de discriminación, o ha sido juzgado, rechazado por su apariencia? Es decir, no ha dado la medida de las expectativas de otras personas. O por otro lado ¿alguna vez usted ha tratado de manera indiferente a alguna persona por la manera en que viste o porque usted se cree mejor que ella? Si usted fue víctima de discriminación ¿sabe cuál es la reacción humana al ser juzgado por las apariencias? Dejamos de estar contentos con quienes somos y empezamos a vivir para las personas, por el que dirán, y nos volvemos esclavos de la opinión de ellos. Y por eso en Latinoamérica hay una división de clases, pero bien marcada.

Hoy estamos empezando una nueva serie de predicación “titulada matando gigantes antes que ellos te maten a ti”. Está basada en la vida de David quien siendo joven mató al gigante llamado Goliat. Casi todos conocemos esa historia, nos la cuentan desde que estamos pequeños de edad. Pero dejamos de prestar atención a los otros gigantes que son menos obvios, pero igual o peor de peligrosos pues nos pueden hacer caer o hasta hacer perder la pelea y sin darnos cuenta. A que gigantes me refiero. Veamos el primero hoy, me refiero al gigante de las apariencias. ¿Sabes cuantas personas viven preocupadas por el que dirán?, cuantas personas toman decisiones basadas en dar una buena apariencia cuando por dentro dan lastima, toda la preocupación suya es la parte externa y han dejado de crecer internamente. Por dentro son débiles, inseguros, niños inmaduros, orgullosos, impacientes, frágiles, pero no hacen nada al respecto porque todas sus energías las gastan aparentando lo que no son. Y al final no disfrutan la vida porque cuando uno vive para agradar a los demás deja realmente de vivir porque la gente es insaciable. Nunca podrás agradarle.

**16 El Señor le dijo a Samuel:**

**—¿Cuánto tiempo vas a quedarte llorando por Saúl, si ya lo he rechazado como rey de Israel? Mejor llena de aceite tu cuerno, y ponte en camino. Voy a enviarte a Belén, a la casa de Isaí, pues he escogido como rey a uno de sus hijos.**

**2—¿Y cómo voy a ir?—respondió Samuel—. Si Saúl llega a enterarse, me matará.**

**—Lleva una ternera—dijo el Señor—, y diles que vas a ofrecerle al Señor un sacrificio. 3Invita a Isaí al sacrificio, y entonces te explicaré lo que debes hacer, pues ungirás para mi servicio a quien yo te diga.**

**4Samuel hizo lo que le mandó el Señor. Pero cuando llegó a Belén, los ancianos del pueblo lo recibieron con mucho temor.**

**—¿Vienes en son de paz?—le preguntaron.**

**5—Claro que sí. He venido a ofrecerle al Señor un sacrificio. Purifíquense y vengan conmigo para tomar parte en él. Entonces Samuel purificó a Isaí y a sus hijos, y los invitó al sacrificio.**

**I. Toda una sociedad con el pecado de las apariencias**:

1) Saúl: en apariencias era alguien que sobresalía, pero por dentro daba lastima.

**9 Había un hombre de la tribu de Benjamín, muy respetado, cuyo nombre era Quis hijo de Abiel, hijo de Zeror, hijo de Becorat, hijo de Afía, también benjaminita. 2Quis tenía un hijo llamado Saúl, que era buen mozo y apuesto como ningún otro israelita, tan alto que los demás apenas le llegaban al hombro.**

Era inseguro, cobarde, impaciente, vivía tratando de agradar a los demás. Extremadamente preocupado por lo que los demás pensaban de él.

¿Cuántos de nosotros vivimos de apariencias? ¿Cuántos de nosotros estamos tan preocupados de que piensan los demás de nosotros? sabe que tristeza he encontrado en los cristianos, que hasta comparan iglesias, o no, yo no voy a esa iglesia yo voy a esta donde hay personas más importantes. Importantes a los ojos de quién, de Dios o de otro ser humano igual que tú y qué yo, a lo mejor ni ellos mismos se consideran importantes, a lo mejor ellos humildes y el que anda con esas somos nosotros.

2) Samuel: pensó que Dios escogería al hijo mayor de Isaí por su apariencia.

**6Cuando llegaron, Samuel se fijó en Eliab y pensó: «Sin duda que éste es el ungido del Señor.» 7Pero el Señor le dijo a Samuel:**

**—No te dejes impresionar por su apariencia ni por su estatura, pues yo lo he rechazado. La gente se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón.**

**8Entonces Isaí llamó a Abinadab para presentárselo a Samuel, pero Samuel dijo:**

**—A éste no lo ha escogido el Señor.**

**9Luego le presentó a Sama, y Samuel repitió:**

**—Tampoco a éste lo ha escogido.**

Una cosa es que Saúl cayera en este pecado, pero Samuel, el representante de Dios, el varón de Dios, por medio de quien Dios hablaba, su siervo, ¿cómo es que él también cayó en este pecado? Porque toda la sociedad era así. Este pecado, este gigante a todos nos gana, incluso a pastores, a los cristianos, mujeres, adultos, hombres, adolescentes, pero este pecado lastima el corazón de Dios, porque si Él nos tratara de la misma manera, su hijo Jesús nunca hubiera venido.

Y también me pregunto ¿Cuántos de nosotros hemos tomado decisiones importantes basadas o buscando la apariencia? La persona con la que nos casamos, el lugar donde vivimos, la ropa que usamos, los lugares que frecuentamos.

3) Isaí: tenía en poco a su hijo por no ser igual en apariencias que sus otros hermanos.

**10Isaí le presentó a siete de sus hijos, pero Samuel le dijo:**

**—El Señor no ha escogido a ninguno de ellos. 11¿Son éstos todos tus hijos?**

**—Queda el más pequeño—respondió Isaí—, pero está cuidando el rebaño.**

**—Manda a buscarlo—insistió Samuel—, que no podemos continuar hasta que él llegue.**

**12Isaí mandó a buscarlo, y se lo trajeron. Era buen mozo, trigueño y de buena presencia. El Señor le dijo a Samuel:**

**—Éste es; levántate y úngelo.**

**13Samuel tomó el cuerno de aceite y ungió al joven en presencia de sus hermanos. Entonces el Espíritu del Señor vino con poder sobre David, y desde ese día estuvo con él. Luego Samuel regresó a Ramá.**

**Ejemplos de pecados de las apariencias:**

* Cuando dije que iba a vender pizzas.
* El peruano que no quería trabajar en el seminario porque le daba pena que lo vieran trabajar limpiando.
* Ana Lorena y José Antonio.
* Les pedimos ayudar con las sillas y a los que no quieren servir en eso no pueden tener ningún tipo de liderazgo.
* El gran ejemplo de mi suegro después de 23 años de experiencia prácticamente a volver a empezar desde cero, casi limpiando.

Lamentablemente nosotros también vivimos en una sociedad donde basamos nuestra identidad, nuestro valor en apariencias. Gastamos una gran cantidad de nuestro tiempo pensando en lo que los demás van a pensar de nosotros. Basamos muchas de nuestras decisiones en la opinión de los demás, como el vehículo que vamos a comprar, la ropa que vamos a usar, el lugar donde vamos a comer, el lugar donde vivimos, etc. Pero no entendemos que si dedicamos nuestro tiempo a las apariencias ese gigante nos va a matar. Porque déjeme decirles es cansado tratar de agradar a la gente, te quita tu energía y te vuelve un esclavo de la opinión de los demás.

Es más, vivir de las apariencias nos hace clasistas, racistas, discriminantes. Este pecado, este gigante había derrotado a Saúl, a Samuel, pero también a Isaí el papá de David. No ves que no lo invitó al sacrificio, no lo invitó a la reunión cuando Samuel enfáticamente dijo tráeme a todos tus hijos. ¿Qué parte de todos tus hijos no entendió? En su mente tenía en poco a su hijo, era un muchachito, un mocoso, no apto para cosas importantes, no es que no lo amaba, pero al verlo lo subestimaba.

Hasta los padres podemos tratar a los hijos de acuerdo a la apariencia: yo con mi hijo que creo que va a jugar ajedrez o billar en vez de futbol o algún otro deporte físico.

La vez que me iban a visitar algunos familiares y quería pintar el carro para aparentar bienestar económico.

**II. El modelo de Jesús:** Entréguele su vida a Jesús. ¿Quién es el que creó el universo, todo lo que existe? Jesús, Dios el Padre dijo hágase la luz, pero el que creó la luz, El que ejecutó la acción fue Jesús mismo. Colosenses dice que todo fue creado por El y para El. Él es el dueño de todo y cuando El quiera todo se acabará y estaremos entregando cuentas de nuestra vida a Él. Una de las cosas más lindas que yo he encontrado al caminar con el Señor es el hecho de que Él no me ama por el tipo de ropa que uso, la casa donde vivo, mi apariencia física, me ama a pesar de mis errores, sin importarle mi estatura, mi color de piel, cuánto dinero tengo en el banco. La persona más importante de este mundo me ama, así como soy.

¿Qué es en lo que El se fija, en mi corazón? Alguien dijo la única persona de la que deberíamos preocuparnos en agradar es a nuestro Señor. Porque los demás son igual que nosotros, pero Él es Dios mismo.

III. Aplicación:

a) Nunca trates a las personas por sus apariencias: Lo que dijo Jesús.

b) Nunca vivas tu vida tratando de agradar a los demás, tu vida debes vivirla tratando de agradar a tu Dios. Y cuando vivas de esa manera aprenderás el verdadero significado de la palabra “Libertad”. Si el hijo del hombre los libera serán verdaderamente libres.